

Entre el “run run” y los *fustazos*

N. Laterza: ¿Cuales son los próximos pasos de Puerto Escondido?

Alejandro Vázquez: Primero vamos a correr el Martínez de Hoz y luego se va a los Estados Unidos a seguir corriendo.

N. Laterza: ¿Lo compraron?

A.V.: No, lo llevo por cuenta propia, confío en que puede hacer una buena campaña porque calidad le sobra.

N.L.: ¿Quién lo va a entrenar?

A.V.: Todavía no está decidido, pero seguro que va a ir a la costa oeste porque allí los caballos argentinos se aclimatan más fácilmente.

N.L.: En esa región hay dos entrenadores que son figuras, Drysdale y Mandela, ¿pueden ser alguno de los dos?

A.V.: Sí, puede ser, pero no tomé ninguna decisión al respecto, vamos a esperar un tiempo para elegir.

(El propietario de Puerto Escondido se juega una parada grande con el crack y merece tener suerte por su coraje)

N.Laterza: Estás corriendo cada vez mejor Fernando, dame tus datos.

Fernando Vilches: Tengo 21 años, soy de Santo Tomé en la provincia de Santa Fe. Desde que era chico estuve montando caballos y debuté a los 14 años en las cuadreras. Me toco ganar y seguí cuadrreando hasta que llegué al hipódromo de Las Flores porque pensé que había una escuela pero no fue así. Comencé a varear y al año debuté. Me costó un poco ganar pero al final lo hice con un pupilo de Rodríguez, Lady Flash. Tenía 16 años y gané varias carreras con Ramón Tavella de cuidador. Trabajaba con él.

N.L.: Cómo llegaste al centro.

F.V.: Era mi sueño, yo venía como peón y pensaba que algún día podría estar corriendo. Luego ingresé en la escuela de San Isidro de donde egresé el 14 de octubre del año pasado.

N.L.: Cuántas carreras llevás ganadas hasta ahora.

F.V.: Alrededor de treinta, no me puedo quejar. Sobre todo por el apoyo que me dan los cuidadores, sobre todo de Juan Alberto Marquez, el que viene con caballos de Santa Fe.

N.L.: ¿Dónde trabajás?

F.V.: Los lunes en Palermo para montar a Pellegatta y Freny los demás días en San Isidro a Hugo Pérez, Bianchi, Romero y Bedoya principalmente.

N.L.: Cual fue el triunfo que más te gustó.

F.V.: El que logré hace poco con una pupila de Intra.

N.L.: ¿Sos casado?

F.V.: No, solo estoy de novio con una chica de Santo Tomé, que se llama Camila.

(Pinta muy bien el aprendiz que pronto llegará a jockey y al equipo de los casados)

N.L.: Que linda carrera ganaste el domingo en San Isidro con Attenti Nice, parecía que te comían arriba y guapeaste.

Gabriel Bonasola: La que guapeó fue la yegua, me ayudó mucho. Soy de Concordia, Entre Rios, tengo 18 años y llegué al turf a través de la escuela de San Isidro porque iban a correr a Concordia y empecé a preguntar cómo podía hacer para entrar. Ningún familiar, que viven en Entre Rios tiene que ver con el turf, fue una decisión mía porque trabajaba con los caballos marcheros y me empezaron a gustar las carreras.

N.L.: ¿Con quién trabajás en San Isidro?

G.B.: Con Nicolás Martín Ferro y el padre, que son lo que me apoyan.

N.L.: ¿Cuántas carreras llevás ganadas?

N.B.: Con la del domingo 16, en ese sentido estoy más que contento porque me recibí hace solo dos meses. Las carreras que más me gustaron fueron la primera que gané con Dulce Sueño, de Martín Ferro, porque estuve muy tranquilo; y la que gané con una pupila de Pellegatta en Palermo, Incurable Naimé. Me gusta correr de atrás si puedo, y en Palermo o San Isidro me da igual las pistas.

(Fue muy buena la conducción del aprendiz que mostró buenas aptitudes con Attenti Nice)

N.Laterza: Hola Pedro, ¿Cómo sigue la campaña de Mateco?

Pedro Armada: Quedó muy bien después de la carrera en el césped pero lo vamos a traer a Palermo porque creo que se amolda mejor a la arena.

N.L.: ¿Dónde va a reprisar?

P.A.: Va a correr el clásico Haras Argentinos el 10 de febrero sobre 2.000 metros. Si sigue sin problemas después vamos a anotarlo en el clásico Otoño del 10 de marzo también en los dos kilómetros.

N.L.: Y pasaste de largo el Martínez de Hoz.

P.A.: Sí, porque te repito, creo que en el césped tiene que esforzarse más y preferí estos dos clásicos.

(Así va a seguir la campaña del caballo clásico que tan bien entrena el cuidador)